

21
DE MARZO

DÉCIMOSEGUNDO SÁBADO



Objetivo

Enseñar el modelo cristiano de amistad y solidaridad que encontramos en los colaboradores de Pablo en prisión

Resultado

Una iglesia leal y solidaria con los que sufren injustamente

Proyecto misionero

«Secreto familiar»

Énfasis del Nuevo Horizonte

Inversión

Celebramos

Día Mundial del Joven Adventista

AMIGOS EN LAS MALAS

Tema: La amistad verdadera

Al director

Este programa es de entradas y salidas, pero los participantes actúan como personajes bíblicos, así que pueden vestirse a la usanza bíblica y recitar sus partes en primera persona. Puede asignar este programa al Ministerio Juvenil de la iglesia.

Sugerencias

- ✓ Coloque un espacio en la entrada para que los amigos se tomen una foto juntos.
- ✓ Con la ayuda del coordinador de interesados y la secretaria de la iglesia, haga una lista de miembros en lista de rescate, personas que están estudiando la Biblia y nuevos creyentes. Haga unos llaveros pequeños donde un hermano pueda escribir un mensaje de aliento para ellos, y si es posible entregar el llavero personalmente como señal de hermandad cristiana. (Ver p. 63).
- ✓ Planifique con los maestros y el departamento de Dorcas una visita a la cárcel o a un reformatorio cercano.
- ✓ Tenga una oración especial por los jóvenes y los niños de la iglesia.



Si desea conocer la persona que relata la historia misionera de esta semana u obtener más recursos puede visitar:

<https://www.facebook.com/ProgramasEscuelaSabatica/>
<https://web.facebook.com/missionquarterlies/>

Apertura y parte central

Introducción (director del programa)

Tal vez escuchaste alguna vez la frase: «Los verdaderos amigos se conocen en el hospital o en la prisión». No sabemos quién creó esta frase, pero estoy seguro de que Pablo habría estado de acuerdo con ella. A lo largo de su ministerio estuvo preso en Filipos, en Cesarea, y durante varios años en Roma. Y aunque las cárceles romanas eran frías, húmedas y solitarias, allí escribió cartas llenas de esperanza, gratitud y fe, muchas veces sostenido por la visita oportuna de un amigo fiel.

Sin embargo, no siempre fue así. En una de sus cartas más personales, Pablo confiesa que en su primera defensa ante el tribunal romano, nadie estuvo a su lado (2 Timoteo 4: 16). Otros lo abandonaron por miedo, vergüenza o conveniencia. ¿Te imaginas cómo se sentiría alguien hoy si, en medio del dolor, los que consideraba sus hermanos desaparecen, le dan la espalda o simplemente lo olvidan? No es solo un problema antiguo: sigue pasando.

Por eso, el programa de hoy tiene un propósito muy especial. Vamos a conocer a siete verdaderos amigos de Pablo: personas que lo visitaron en prisión, lo sostuvieron y compartieron su carga. A través de sus testimonios aprenderemos cómo tratar a los que sufren hoy, cómo ser amigos cuando más se necesita, y cómo reflejar el amor de Cristo, incluso detrás de los barrotes.

Himno – Onésimo

Mi nombre es Onésimo. Nunca imaginé que mi vida cambiaría al huir. Era un esclavo, sin rumbo, pero la providencia me llevó a Roma, directo a los pies de Pablo. Él me recibió, no como un fugitivo, sino como un hijo en la fe. Lo visité en prisión muchas veces; me hablaba de la libertad verdadera en Cristo. A través de él, entendí que no hay cadenas más fuertes que las del pecado, y que la gracia puede transformar al más indigno. Aprendí que los amigos de verdad no solo te acompañan, también te confrontan con amor y te ayudan a reconciliar tu historia con Dios.

Como Dios nos ha dado la maravillosa oportunidad de dar esperanza a otros, cantemos el himno 558, *Ama a tus prójimos*.

Lectura bíblica y oración - Aristarco

Soy Aristarco, originario de Tesalónica, y desde hace años viajo con Pablo. Cuando lo arrestaron, no lo dejé solo. Estuve con él en el barco rumbo a Roma, en medio de la tormenta. Y cuando llegó a prisión, también estuve allí. Algunos pensaban que era una locura exponerse así, pero yo sabía que él necesitaba compañía. A veces el mayor ministerio no es predicar, sino simplemente estar presente. La verdadera amistad cristiana se prueba cuando el otro sufre, no cuando brilla.

La lectura bíblica de esta mañana se encuentra en Colosenses 4: 18 (*Leer*) Ahora, tomemos un momento para orar, especialmente por aquellos que están encadenados.

Bienvenida y Música especial – Tíquico

Mi nombre es Tíquico, y Pablo me envió muchas veces como mensajero a las iglesias. Lo visité en prisión con noticias frescas, pergaminos y ánimo. A veces, solo le llevaba una sonrisa y una oración. Nunca me vi como un gran predicador, pero entendí que servir con fidelidad también es parte del cuerpo de Cristo. Aprendí que los pequeños gestos de amistad pueden levantar grandes almas cansadas. No subestimes lo que Dios puede hacer con una visita, una carta o una palabra de aliento.

Abraza en esta mañana a tu hermano más cercano. Dile cuán importante es para ti, y que quieres verlo en el reino de los cielos. Siéntete bienvenido en esta mañana a la casa de Dios. Para engalanar esta bienvenida, escuchemos una música especial en este momento.

Panorama global

(Esta parte puede ser presentada por el director del programa o el director de obra misionera, se dirige a los maestros y sus clases)

Proyecto misionero: «Secreto familiar»

Para las parejas casadas, ¿qué principios les han ayudado en su relación? ¿Qué consejo tiene para los no casados, y cómo deben prepararse para los retos que siempre conlleva el matrimonio?

Si eres casado, comparte con jóvenes solteros o preparándose para el matrimonio cinco consejos para familias felices fundamentados en la Biblia. Si no tienes pareja, toma nota de los consejos de una o más de las familias que compartan los suyos.

Nota: Este proyecto está basado en las preguntas de discusión al final de la lección.

Relato misionero – Epafras

(Mientras se relata la historia, puede proyectar las imágenes de los protagonistas, que ha sido publicada en las páginas de recursos que se mencionan arriba en las sugerencias).

Me llamo Epafras y soy de Colosas. Cuando supe que Pablo estaba preso, viajé hasta Roma para estar con él. Me arrodillé junto a él muchas veces, luchando en oración por las iglesias. Aunque yo también era un líder, reconocía en Pablo una voz profética que no debía apagarse. Mi amistad con él fue espiritual, intercesora. A veces el mejor regalo que puedes dar a un amigo preso o en prueba es orar con él como si su batalla fuera tuya. La oración compartida une más que cualquier cadena. En este momento escucharemos el relato misionero.

Nuevo Horizonte – Juan Marcos

Soy Juan Marcos, y aunque hoy me conoces como evangelista, antes fallé a Pablo. Lo abandoné en un viaje y eso nos distanció. Pero el tiempo, la madurez y la gracia nos dieron una segunda oportunidad. Cuando supe que estaba preso, fui a verlo. No solo me recibió con cariño, sino que pidió que me trajeran, diciendo que le era útil para el ministerio. Aprendí que la amistad verdadera también es restaurada por el perdón. Visitar a Pablo fue cerrar un ciclo y abrir otro: el de la redención en la amistad cristiana.

Damos paso al *Nuevo Horizonte* de este sábado.

División en clases

Informe secretarial – Lucas

Soy médico, pero con Pablo me convertí en cronista del evangelio. Estuve con él hasta el final. Cuidaba de su salud, pero también de su corazón. Lo acompañé en los momentos más duros, y escribí sobre su fidelidad. Nunca me vi como protagonista, pero mi lugar fue a su lado, como amigo fiel. A veces Dios te llama a sostener la pluma, otras veces a sostener al que lleva la espada del Espíritu. La lección es clara: los amigos cristianos se quedan, incluso en la cárcel. A continuación compartimos el informe secretarial.

Tiempo de la lección

Esta semana estuvimos estudiando «Vivir juntos», una guía para la convivencia en el hogar, la iglesia y la comunidad.

Clausura del programa

El Club de Lectura puede ser dirigido por el Director de Escuela Sabática o por el encargado del Departamento de publicaciones de la iglesia.

Club de Lectura

Damos continuidad a nuestro enriquecedor encuentro en el **Club de Lectura**, abordando esta semana el **capítulo 28: Días de trabajo y de prueba** del libro *Los Hechos de los Apóstoles*. Veremos la obra de Pablo en la profusamente religiosa ciudad de Éfeso.

Conclusión

Pablo estuvo preso muchas veces, pero nunca estuvo verdaderamente solo. A su alrededor, Dios levantó personas que no huyeron cuando llegaron las cadenas, que no se avergonzaron del preso, que no midieron el peligro ni el costo de estar a su lado. Cada uno de esos amigos dejó una huella de fidelidad, consuelo y valentía.

Hoy también hay personas sufriendo, no necesariamente tras las rejas, pero sí en hospitales, en casas donde reina el silencio, en medio del duelo, del abandono o de la ansiedad. Y tú puedes ser ese amigo que llega, que escucha, que ora, que acompaña. El modelo ya lo vimos en las amistades de Pablo.

Que Dios nos ayude a ser ese tipo de amigo. Uno que no huye cuando los demás se alejan, sino que se queda, porque sabe que la amistad, cuando nace en Cristo, no conoce cadenas ni distancias.

Himno final: 485, *Unidos en verdad*.

Oración final.